

Gloria Fuertes 1917 — 2017

Días de Gloria

Este año 2017 se cumplen cien años del nacimiento de Gloria Fuertes y en la biblioteca queremos rendirla un pequeño homenaje con este folleto, y así, destacar su faceta poética y su calidad literaria en textos para adultos, pues fue conocida, sobre todo, por sus rimas infantiles.

Todos tenemos grabado en nuestra memoria su voz áspera, su cigarro eterno, aquella figura desgarrada y la mezcla de ingenuidad y sarcasmo que instauró en la poesía española y, a pesar de que murió en un ya lejano 1998, todos la recordamos, aunque muchos desconozcan casi toda su obra, por demás abundante, sin embargo, seguro que aún podrían recitar alguno de sus versos y retahílas para niños o evocar su manera tan peculiar de recitar y de ser, sin complejos y con humor.

Dedicamos este folleto DÍAS DE GLORIA a su memoria.

Concejalía de Cultura



Ayuntamiento de Reinosa

Biblioteca Pública Sánchez Díaz
Avda. Puente de Carlos III, 23
39200 Reinosa (Cantabria)
Teléfonos 942755561

casaculturasd@casaculturasd.org
www.casaculturasd.org

Facebook: Biblioteca Pública Sánchez Díaz

Poemas

días de

GLORIA



Hay una mujer de pelo blanco
sentada en mis recuerdos infantiles,
en mis siestas del verano.

Habla con gracia grave de un pato,
de un pirata,
de Aurorita Abizcochada,
de una araña con tacones.

Mi padre me lee sus cuentos.
Mi madre me enseña sus cuentas.

Así era Gloria, cuando
la poesía era el mar azul
y la arena amarilla,
y el columpio en la casa de los abuelos,
y las bicicletas recorriendo mil montañas
de esperanza,
y los cucuruchos de vainilla goteando entre los de-
dos
a la luz del arcoiris.

Así era Gloria.

Cuando la poesía era un juego
y no una diatriba de mayores
donde no se entiende casi nada...

Rut Sanz

NUNCA TERMINARÉ DE AMARTE

Nunca terminaré de amarte
Y de lo que me alegro,
es de que esta labor tan empezada,
este trajín humano de quererte,
no lo voy a acabar en esta vida;
nunca terminaré de amarte.
Guardo para el final las dos puntadas,,
te-quiero, he de coser cuando me muera,
e iré donde me lleven tan tranquila,
me sentaré a la sombra con tus manos,
y seguiré bordándote lo mismo.
El asombro de Dios seré, su orgullo,
de verme tan constante en mi trabajo.

Había un silencio fofo,
un silencio-mudo
apolillado de aburrimiento...
—me fui sin decir hasta luego—.

San Isidro Labrador
Era un santo medieval
Mucho más vago que yo.

PARA CONOCER A GLORIA FUERTES
(nada mejor que su propia poesía)

Gloria Fuertes nació en Madrid
a los dos días de edad,
pues fue muy laborioso el parto de mi madre
que si se descuida muere por vivirme.
A los tres años ya sabía leer
y a los seis ya sabía mis labores.
Yo era buena y delgada,
alta y algo enferma.

A los nueve años me pilló un carro
y a los catorce me pilló la guerra;
A los quince se murió mi madre, se fue cuando
más falta me hacía.

Aprendí a regatear en las tiendas
y a ir a los pueblos por zanahorias.
Por entonces empecé con los amores,
-no digo nombres-,
gracias a eso, pude sobrellevar
mi juventud de barrio.

Quise ir a la guerra, para pararla,
pero me detuvieron a mitad del camino.
Luego me salió una oficina,
donde trabajo como si fuera tonta,
—pero Dios y el botones saben que no lo soy—.

Escribo por las noches
y voy al campo mucho.

Todos los míos han muerto hace años
y estoy más sola que yo misma.

He publicado versos en todos los calendarios,
escribo en un periódico de niños,
y quiero comprarme a plazos una flor natural
como las que le dan a Pemán algunas veces.

MINIPOEMAS (SELECCIÓN)

Mientras mi corazón en el silencio
como un olivo viejo se retuerce
oigo mi nombre;
...es sólo el eco del recuerdo al chocar con la au-
[sencia

Por la calle venía una verdad dando tumbos.
Ya no era un hombre,
era una verdad dando tumbos.

El vino desde dentro del hombre hablaba.

La bondad de las personas
se les nota cuando pierden
(observar el colorido del vencido).

Para seguir viviendo,
o grandes dosis de inteligencia,
o nada de inteligencia.
Sólo se suicida la clase media.

La muerte es una costumbre de la vida.
En las guerras la costumbre pasa a vicio.
Oye,
Si me prestas tus manos hago un milagro

EN LOS BOSQUES DE PENNA (USA)

Cuando un árbol gigante se suicida,
harto de estar ya seco y no dar pájaros,
sin esperar al hombre que le tale,
sin esperar al viento,
lanza su última música sin hojas
—sinfónica explosión donde hubo nidos—,
crujen todos sus huesos de madera,
caen dos gotas de savia todavía
cuando estalla su tallo por el aire,
ruedan sus toneladas por el monte,
lloran los lobos y los ciervos tiemblan,
van a su encuentro las ardillas todas,
presintiendo que es algo de belleza que muere.

MIEDO DA A VECES COGER LA PLUMA

Miedo da a veces coger la pluma y ponerse a es-
cribir,
miedo da tener miedo a tener miedo, yo por
ejemplo que nunca temí nada, pudiera ser que
un día sintiera frío, un frío nuevo que no le da
el invierno.
Es malo que te corten las alas con un palo.
Es duro que los niños no te entiendan.
Es bastante difícil ser feliz una tarde y lo mejor
para sufrir es tener una viña.
Qué mal sienta la angustia si estás desentrenado
Cómo te quema el pelo la gente que te grita.
Es lamentable y cruel que te roben el aire.
Afortunadamente esto durará poco
y lo otro, lo otro puede ser infinito.

ESCALANDO

La Muerte estaba allí sentada al borde,
—la Muerte que yo vi no era delgada,
ni huesuda, ni fría,
ni en sudario envolvía su espesa cabellera—
La Muerte estaba sola como siempre,
haciéndose un chaleco de ganchillo,
sentada en una piedra de la roca,
estaba distraída, no debió verme,
en seguida gritó: «¡No te tocaba!»
y se puso a tejer como una loca.
—Podrás llevarte entonces estos versos,
estas ganas de amar y este cigarro
podrás llevarte el cuerpo que me duele
pero cuidado con tocar mi alma.
A la Muerte la tengo pensativa
porque no ha conseguido entristecerme.

SALE CARO SER POETA

Sale caro, señores, ser poeta.
La gente va y se acuesta tan tranquila
—que después del trabajo da buen sueño—
Trabajo como esclavo llego a casa,
me siento ante la mesa sin cocina,
me pongo a meditar lo que sucede.
La duda me acribilla todo espanta;
comienzo a ser comida por las sombras
las horas se me pasan sin bostezo
el dormir se me asusta se me huye
—escribiendo me da la madrugada—.
Y luego los amigos me organizan recitales,
a los que acudo y leo como tonta,
y la gente no sabe de esto nada.
Que me dejo la linfa en lo que escribo,
me caigo de la rama de la rima
asalto las trincheras de la angustia
me nombran su héroe los fantasmas,
me cuesta respirar cuando termino.
Sale caro señores ser poeta.